
Impresiones eternas

Un saludo a un maestro y amigo, Luis Jaime Cisneros.

Alvaro Díaz Bedregal

Alumno del séptimo ciclo de la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

La mañana en la facultad de letras era como cualquier otra el día que recogí de la mesa de partes mi examen y resultado del curso de Lengua 1. Más allá de alegrarme con la nota obtenida y darme cuenta de que mi prueba aparentemente no tenía ninguna anotación del profesor, me sorprendió una indicación al final del texto:

Quiero verle la cara...

Búsqueme en mi oficina con su examen.

Naturalmente tímido, me aventuré a cumplir con la indicación al día siguiente, después de clases. Luego de indicarme que pase y me siente, siguió leyendo unos papeles y tarjetas. Experimenté un temor inmotivado durante los minutos que tomó en silencio para terminar la lectura. Entonces se incorporó y tomó un cuaderno antiguo y un bolígrafo.

– ¿Qué piensas de tu examen?

Enmudecí aún más y sólo atiné a encoger los hombros y poner cara de no tener la respuesta en claro (no en absoluto). Su rostro cambió entonces la expresión dura del inicio y tomó una forma casi jovial.

– Llegaste al examen sabiendo exactamente lo que ibas a hacer...

– Sí, respondí

Y empecé a comprender que él podía leer tras el texto de mi examen algunas cosas. Me preguntó cosas que hoy –como proyecto de abogado– llamo para simplificar ‘generales de ley’ anotándolas en el cuaderno, y luego conversó conmigo sobre casi todo lo que nunca hubiera imaginado conversar con una persona más de cincuenta años mayor que yo. Le confesé que estaba oyendo últimamente a John Coltrane⁽¹⁾ y a Bill Evans⁽²⁾ –a quienes reconoció– y que

- (1) John William Coltrane (Hamlet, Carolina del Norte 23.9.1926- New York 17.4.67). Saxofonista, flautista y compositor. Instrumentista de extraordinaria habilidad y sonido brillante, fue cultor del bebop y ocasionó, con su experimentación y estudio musical, la llegada del free jazz, estilo que da predominancia a la potencia y a la espontaneidad más que al trabajo melódico y a la coherencia armónica. Coltrane fue un saxofonista innovador en cuanto al universo que sus arreglos creaban y al intento de incorporar modos africanos en estos, generando un ambiente rítmico y armónico antes no experimentado en el género. En aquellos días, estaba impresionado por su balada *Naima* (titulada así por el nombre de su primera esposa) y el clásico *Giant Steps*, tema en tiempo rápido que muestra el elevado virtuosismo de Coltrane y sus maravillosos acompañantes.
- (2) William John ‘Bill’ Evans (Plainfield, New Jersey 26.8.1929 – New York 15.9.80). Pianista y compositor. Es una de las figuras más importantes del jazz moderno. Su aporte, inmenso y tradicionalmente subvaluado, tiene sus puntos más importantes en el desarrollo del concepto de trío de jazz (piano, batería y contrabajo) no en el típico formato de piano acompañado por los otros dos instrumentos, sino como un conjunto con posibilidades de interacción entre los tres instrumentos, permitiendo al contrabajo desarrollar líneas melódicas paralelas al piano y convertirse también en un solista e improvisador y en segundo lugar en el desarrollo armónico moderno. Evans llevó entonces a la fama a sus contrabajistas, empezando por Scott La Faro, genio prematuramente fallecido en un accidente; e influyó a muchísimos pianistas posteriores a él, dejando una huella imperecedera en el jazz. Evans, en alguna forma, se reedita en cada pianista de jazz moderno que ejecuta elementos de su estilo. Personalmente, y como le expresé atrevidamente a Cisneros, considero a Bill Evans el pianista más maravilloso que podrá haber existido en el mundo. Evans podía ejecutar perfectamente piezas clásicas como lo hacía Arthur Rubinstein (considerado el mejor pianista en el ámbito clásico), pero Rubinstein jamás hubiera podido improvisar tan genialmente como Evans lo hizo en cada una de sus grabaciones y presentaciones.

me fastidiaba mucho que ciertas personas y artistas geniales vieran su obra y vida truncada debido a la depresión y a veces al abuso de drogas. Me indicó que existía mucho que hablar sobre el tema y que luego comprendería algo de la motivación de Charlie Parker⁽³⁾ por hacer cosas que lo destruían.

Le agradó saber que tocaba el piano, que leía casi viciosamente y que iba a estudiar Derecho y, extrañamente para mí, me dijo que sería bueno para los negocios (no puedo negar que me agradaría hacer real su vaticinio). Inmediatamente me preguntó si estaba enamorado y le contesté que no creía en el amor porque había visto que los enamorados estaban realmente obnubilados y aquello no permitía vivir inteligentemente.

– Tu has visto a un arrecho, no a un enamorado.

Y cambió de tema hacia la política. No se sorprendió al oír que yo era –y soy– decididamente un liberal y que al ver las posibilidades de corrupción de una entidad en la que no hay un dueño ni un directamente perjudicado con el fracaso de ésta (una entidad estatal, se entiende), pensaba algunas veces que incluso el Palacio de Gobierno debería ser alquilado. No le sorprendió como a mucha gente, como a la mayoría de gente a la que algún día se lo dije, incluso a los muchos amigos de izquierda que hice y tengo desde que ingresé en la Universidad. A decir verdad, no me parecía estar maravillando al profesor con nada que hubiera dicho.

Fascinante amigo – (nunca le creí).

Su discurso, entrecortado por ciertas razones físicas, pero simple, directo, imaginativo y genial, me convenció de que debería volver a esa oficina, como lo he hecho periódicamente desde entonces. Desde entonces el profesor Luis Jaime Cisneros ha tenido que atender paciente, amable y magistralmente todas las inquietudes de uno de los miles de alumnos que educa. Digo ‘educa’, porque lo que se recibe del profesor Cisneros no es instrucción, no son comandos, como los que recibe un militar para el combate o cualquier persona en un manual de operación de un aparato, cosas que se ejecuta sin reflexionar; no, lo que se recibe de este hombre noble e ilustre es educación, en el sentido latino, de guiar, de provocar que el discípulo produzca algo personal, nuevo y valioso. Esta distinción de términos, tan útil para mí hoy, debo agradecerla al profesor Cisneros. Debería sin embargo decir que incluso recibir solamente instrucción de él sería ya estar transitando el camino correcto, atendiendo a su inmensa capacidad y a su mente, permanentemente iluminada.

Recibir educación de él es ciertamente un privilegio que no pocos hemos tenido, y hasta la fecha he encontrado pocos rituales tan enriquecedores como visitar al genial maestro, siempre ocupado, siempre amable, siempre lúcido; cada día más grande y con más que dar. He regresado innumerables veces a visitarlo, aunque la carrera y las ocupaciones han hecho que los intervalos sean cada vez más largos. Más largo es también el período de reflexión de cada pensamiento que Cisneros ha compartido conmigo, uno de los muchísimos a quienes aconseja, guía y finalmente ha educado.

La primera oportunidad en la que pregunté a Cisneros por temas políticos, me habló acerca de su experiencia en la Democracia Cristiana y en el diario ‘El Observador’, y me transmitió una actitud ciertamente desencantada pero realista frente al ejercicio de la política. Me demostró entonces que existía aquí y en todo el mundo un sistema de intereses muy complejo, que moviliza no solamente a la política y que casualmente es, por ejemplo, uno de los motivos por los que los fondos recaudados por el Estado son destinados más veces a comprar armas y solventar nuevos ministerios que a comprar libros, o a conseguir que cada escuela tenga un piano Steinway⁽⁴⁾ en

(3) Charles Christopher "Charlie", "Bird" Parker (Kansas City 29.8.1920- New York 12.3.1955). Saxofonista y compositor. Considerado como uno de los creadores del *Bebop*, estilo de jazz moderno y veloz en la improvisación que abrió el camino para los estilos de música improvisativa que hoy encontramos, Parker es uno de los símbolos del jazz, debido a su extraordinario don improvisativo y a su genialidad en la performance de temas clásicos en ese -por entonces- nuevo y emocionante estilo de jazz. Fue presa de la depresión y las drogas más terribles de la época, debilitando su salud hasta tener una muerte trágica ocasionada por su alcoholismo y abuso de sustancias estupefacientes. Extraordinario músico, adoleció del sentido práctico del hombre para defender sus derechos de autor y exigir pagos proporcionales a su inmenso talento. Julio Cortázar ha escrito un relato en homenaje a la agonía de Parker, titulado *El Perseguidor*, dentro del volumen *Las Armas Secretas*. Otro retrato significativo de Parker se encuentra en *Bird*, emocionante película dirigida por Clint Eastwood.

(4) Steinway & Sons. A decir de la crítica internacional, uno de los mejores pianos del mundo. Usualmente considerado por los clasicistas inferior a pianos como el Fazioli italiano; Steinway es el piano elegido por los intérpretes más brillantes y significativos del jazz, quienes reconocen en él un sonido lleno de cuerpo y con fina resonancia.

el que los niños puedan empezar a alimentar su alma con la música, y disponer entonces sus mentes hacia una educación y no solamente a una instrucción para la vida.

Hoy, que hago mis prácticas en un estudio de abogados y estudio en una universidad distinta a la que conocí hace cinco años, con una administración preocupada por ofrecer, tal como sus nuevas competidoras, una educación para la eficacia, para el mercado moderno y el veloz tráfico comercial; estoy totalmente convencido de que el equilibrio que un estudiante que elija cualquier carrera adquiere al tener contacto con hombres geniales y simples con su sabiduría como el profesor Cisneros es elemental y decisivo para desarrollarse después como un profesional eficaz. Creo que la educación en el sentido que he aludido(único caso en que es realmente fructífera y no solamente útil) no es en ningún sentido antitética con los requerimientos del tráfico y de la actividad moderna; muy por el contrario, logrará equilibrar perfectamente los problemas y consecuencias que ese agobiante ritmo arrastra muchas veces y en los que por nuestras debilidades caemos a menudo.

Me parece anecdótico y sorprendente a veces, encontrar al profesor Cisneros de tarde, cuando vuelvo del trabajo a clases, caminando entre cientos de jóvenes por los patios y caminos de la Universidad Católica, sin que aparentemente ellos sientan lo que yo siento al verlo, joven y alegre, siempre entregando a sus alumnos la fuerza con la que seguir creciendo, no simplemente instrucciones para ejecutar. Iluminado es el término que me inspira la imagen y genio del profesor Luis Jaime Cisneros, aunque llevar a un papel la real imagen de este ilustre e inacabable hombre nos haría encontrarnos con la limitación que denuncia Borges en *El Aleph*, respecto a que el lenguaje es sucesivo y no simultáneo⁽⁵⁾. Por consiguiente, lo que él nos entrega al ser nuestro maestro, va incluso mucho más allá de lo expresable en nuestra lengua, la que es sin embargo un poder inmenso del hombre y una herramienta magnífica para comunicar, tal y como Cisneros comunica, educando sospecho que a veces, inclusive sin quererlo.

En búsqueda de una buena respuesta para lo que me pregunto todos los días, para los motivos tan trágicos y las catástrofes de nuestro mundo que hoy me explican a su vez un poco los motivos de Charlie Parker para su depresión, los motivos para el desaliento, la desesperanza, la renuncia al fin; me encuentro con las palabras que recuerdo y pido al profesor Cisneros cada momento en el que puedo, pese al rápido curso de la vida, abordarlo y seguir aprendiendo cinco años después de haber aprendido el último curso en el que fue mi profesor. Entiendo entonces que es posible dar un sentido a la vida y seguir, que es posible encontrar una luz y crecer; una luz como la que el profesor Cisneros siembra en nosotros, en la universidad, en el hombre y en el mundo. Iluminado, es como un hombre de alma maravillosa y genio ávido de compartir y entregar se encuentra hoy y hace muchísimos años, presumo también que muchos más de los cincuenta años como profesor universitario que hoy saludo. Iluminado es como alguien experimenta estar al recibir su sabiduría y su enseñanza.

Hoy comprendo mucho más las cosas de las que Cisneros hablaba, y sospecho que lo haré aún más un tiempo después. Descubriré entonces que pese a que el tiempo haya pasado, ese mensaje iluminado ha podido adquirir formas y valores diversos, que Cisneros conocía y que no estaba interesado en vaticinar desde aquel escritorio lleno de textos, libros, de vida y de experiencia compartida con tantos. Gracias es un término casi insignificante para intentar retribuir lo entregado por el profesor Cisneros, pero él entenderá que esto, obviamente, está mucho más allá del término elegido. Gracias como siempre maestro,... eternamente. 

(5) La lengua, de naturaleza sucesiva, al presentar término tras término (aunque redundemos), sucesivamente; no permite expresar completamente las impresiones que encierran figuras y motivos que aparecen simultáneamente, como la del 'Aleph' en el inolvidable relato de Borges, o como los muchos recuerdos unidos que la imagen del célebre profesor Cisneros trae a nuestra mente. Sólo nos queda entonces tratar de expresar lo simultáneo en la única forma en que la lengua nos lo permite. Ciertamente, otras formas de expresión podrían acercarnos en algo a la expresión simultánea.